

La nueva empresa de mascarillas ya fabrica 620.000 unidades al mes

Inmasc, ubicada en la CAT de Tudela, ha creado 5 empleos y sumará otros 5 en septiembre

Mondussa, del sector espectáculos, ha invertido 250.000 € en esta fábrica que diversifica su negocio

M.T. Tudela

Inmasc, la nueva empresa de producción de mascarillas situada en una nave de la Ciudad Agroalimentaria (CAT) de Tudela que inició su actividad en julio, ha alcanzado ya una producción de entre 600.000 y 620.000 unidades al mes. Una cantidad que supone alrededor del 60% del total de la capacidad productiva inicial, cifrada en un millón de mascarillas mensuales en un turno de trabajo que ha supuesto la creación de cinco empleos. No obstante, la previsión de la empresa es implantar un segundo turno para finales de agosto o principios de septiembre, que conllevará otros cinco nuevos puestos de trabajo.

Inmasc es fruto de la iniciativa del Grupo Mondussa, con sedes sociales en Aragón y Tudela y dedicado hasta ahora exclusivamente al sector de espectáculos y eventos, que ha invertido en la implantación de esta empresa alrededor de 250.000 euros, entre el alquiler de la nave y la adquisición de maquinaria. Y es que, como se recordará, este grupo decidió hace unos meses diversificar su línea de negocio tras quedar paralizado el sector del espectáculo -conciertos, verbenas, etc.- debido a la crisis de la covid-19.

Primeros pasos

Ruth Marco Bueno, que lleva la dirección de este grupo, reconoció que, aunque todos los comienzos son complicados "el equipo, formado por 7 personas -los cinco empleados y nosotros- está trabajando muy bien y estamos muy contentos porque se nota que la gente de Navarra está confiando en un producto local". Añadió que Inmasc es la única empresa de Tudela que fabrica mascarillas higiénicas homologadas desechables, "y en Navarra también es la única fábrica de esta mascarilla que nosotros hacemos".



Una trabajadora empaqueta mascarillas fabricadas en la empresa Inmasc de Tudela.

BLANCA ALDANONDO



Ruth Marco Bueno y Aitor Jiménez Sangalo, propietarios, ante dos trabajadoras que fabrican las mascarillas

BLANCA ALDANONDO

Señaló que sus principales clientes son empresas agroalimentarias, hoteles y particulares. "También tenemos alguna farmacia, ortopedia o empresas pequeñas y, teniendo en cuenta que acabamos de empezar, está muy bien", indicó. Precisamente, respecto a los planes futuros, explicó que el segundo turno que pretenden poner en marcha en septiembre es porque "la idea es ya tener stock de mascarillas". Añadió que también están trabajando en ampliar el tipo de mas-

carilla, fabricando también reutilizables.

Por lo que se refiere a los precios, señaló que "son competitivos" y los encargos se pueden realizar a través de la web www.inmasc.com. "Según el número de unidades se puede ajustar el precio. Para un consumidor final tenemos la mascarilla a 0,58 euros, IVA incluido, y en 24 o 48 horas se la hacemos llegar a casa. Luego hemos sacado un pack de 300 unidades distribuidas en seis estuches de 50 cada uno, porque nos solici-

taba mucha gente ese volumen, en el que cada mascarilla sale a 0,48 euros, también con IVA y portes incluidos. Luego ya, para empresas medianas el precio puede oscilar entre los 0,32 y 0,35 euros y, para grandes cantidades de mascarillas, por ejemplo, en una empresa agroalimentaria nos podemos mover incluso desde 0,24 euros la unidad", reflejó Ruth Marco.

Al margen de las ventas, dijo que su intención es colaborar con entidades sociales, entre otras el comedor social Villa Javier de Tudela, "a quien vamos a donar dos estuches para sus empleados".

Buscar salidas

A sus 36 años, Marco calificó de "muy gratificante decir que estás consiguiendo sacar adelante tu negocio". "Creo que las ganas y la energía es lo que nos hace más fuertes", indicó. Dijo que compaginan el trabajo en Inmasc con el de "los espectáculos, que retomamos, dentro de la 'nueva normalidad', el sábado". "Sin hacer alarde de nada, creo que somos el vivo ejemplo de que se puede diversificar y embaucarte en algo que puede tener una salida, antes que quedarte sentado en el sofá de tu casa. Tienes que pensar en ti, en tu familia, y tirar para adelante. Cualquier cosa se puede aprender tengas 20, 40, 50 o 60 años", concluyó.